U

na de las ocho áreas que componen el programa [*Executive MBA* de *MIB Trieste School of Management*](https://mib.edu/ProxyVFS.axd?snode=19617&stream=) es el denominado *Advanced Finance & Risk Management* que incluye la asignatura *Integrated Reporting*. Mientras nosotros seguimos mirando eso como algo en la lejanía, ya hay instituciones de educación que han incluido dicho informe en su enseñanza.

De la producción de utilidades anuales pasaremos a la generación de valor para las entidades. De la perspectiva de corto plazo pasaremos a la del largo plazo. Quien dude que el cambio será intelectualmente fuerte es que no ha entendido el proceso que para nosotros viene desde 1980. Luego de 40 años aún no nos hemos notificado, no hemos reaccionado y estamos esperando que otros sepan. Todas estas actitudes son formas de carecer de o perder liderazgo.

Una de las argumentaciones de ciertos profesores es que no deberíamos mirar para fuera sino darnos a nosotros mismos las soluciones que nos convengan. No creo que debamos dar la espalda al movimiento de generación de vacunas para combatir el covid-19. Por no estar al tanto del desarrollo de las disciplinas es que nuestra formación es deficiente. No tenemos respuestas para tantos que necesitan superar la pobreza, la desigualdad, la desesperanza, para tantos profesionales que formamos como tecnólogos o técnicos.

La economía tradicional, las finanzas tradicionales, la contabilidad financiera tradicional se quedaron atrás porque no sirven para atender las necesidades actuales y futuras de los empresarios. No es, como algunos lo pintan, que el conocimiento sea el mismo pero las herramientas distintas, como si la única mejora fuera la computación. Durante el siglo XX emergieron y sucumbieron muchos conceptos, muchas estructuras conceptuales y fueron desmentidas muchas afirmaciones consideradas como ciertas por los legisladores y los círculos empresariales.

La contabilidad ya no es solo financiera. El papel administrativo de los contadores está más vinculado a la integridad de los elementos empresariales. En Colombia ello es evidente. ¿Han oído a algún contable decir que él es un todero? Pues muchos lo son porque las empresas se satisfacen con ese profesional, quien sabe bien cuando recurrir a otros, que no pueden mantenerse en la planta.

Esos toderos están en el puesto en que deberían encontrarse. Pero les falta conocimiento, habilidades y actitudes para mantenerse en él.

Las empresas tienden a crecer porque si tratan de mantenerse pueden ser muy débiles. Las pequeñas necesitan incrementar sus ingresos, aumentar sus clientes, para poder hacerse de más recursos físicos, manufactureros, humanos, relacionales, financieros e intelectuales, que implicarán nuevas formas de explotación o aprovechamiento. De todo esto deben saber los contadores, para aplicar su pensamiento a soluciones y no a repeticiones.

*Hernando Bermúdez Gómez*